

Mollet en primavera

La primavera ha llegado de nuevo a nuestras vidas. Los días se alargan, nos apetece pasear por nuestro pueblo. Y Mollet, a la altura. ¡Qué preciosas lucen las jardineras de Mollet repletas de flores! Ay, disculpen, me debo haber equivocado de pueblo. O quizá me ha fallado el subconsciente y hablaba del Mollet en el que quiero que vivan mis hijas. Porque en Mollet, flores ni una. Las famosas jardineras de la plaza Joan Miró se asemejan actualmente más a una papelera que a unos recipientes para plantar flores. Latas, desechos, todo lo que se imaginen excepto vegetación.

Reconozco que me da muchísima pena ver así nuestro municipio. Y, aunque no debemos olvidar que no es el Ayuntamiento el que ensucia, sí es éste el culpable de la dejadez que vive nuestro municipio. No mueven un dedo por hacer de nuestro municipio un pueblo digno en el que vivir, en el que sea agradable pasear, con parques infantiles limpios, con plantas y flores cuidadas, sin basura tirada a lo largo de las aceras de las calles.

No quiero que mis hijas paseen por la plaza Andalucía y la zona centro y les pueda salir una de las tantas ratas que habitan por allí. No me gusta que la Rambla Nova esté llena siempre de suciedad. Quiero que todos aquellos que quieran sentarse a descansar en alguno de los bancos de nuestro pueblo puedan hacerlo en bancos bonitos, pintados y barnizados, no en bancos que parece que se estén a punto de caer a pedazos. Quiero que tú y yo podamos ir tranquilos por la calle, sin tener que mirar constantemente hacia el suelo para que no nos llevemos un regalo en forma de caca de perro a casa. Y es que tampoco pido tanto. Puro sentido común.

Leía hace unos años que las calles limpias suelen ser siempre las más seguras. Y es que no hace falta ser estadista para intuir que una calle destrozada, con poca iluminación, con bolsas de basura fuera del contenedor y restos tirados por la acera es más insegura. Yo no quiero esto para Mollet. Yo imagino otro Mollet. ¿Y tú?